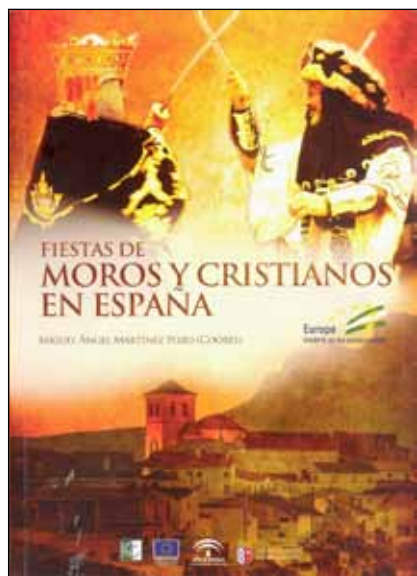


MARTÍNEZ POZO, Miguel Ángel (coord.). *Fiestas de moros y cristianos en España. Huella del Milenio del Reino de Granada*. Benamaurel: Excmo. Ayuntamiento, 2012. 536 págs.



“La rebeldía festiva en Iberia”

(Demetrio E. Brisset Martín, antropólogo)

No es tarea fácil hablar de las fiestas de moros y cristianos en el antiguo reino de Granada. Mucho menos, lo es en España. Para abordar este cometido tenemos la antropología que el diccionario de la RAE la define como el estudio de la realidad humana y la ciencia que trata de los aspectos biológicos y sociales del hombre.

A mediados del mes de abril de este año se presentaba en el Ayuntamiento de la villa de Benamaurel este libro: *Fiestas de moros y cristianos en España. Huella del Milenio del Reino de Granada*. Se trata de una obra colectiva en cuya elaboración han intervenido aproximadamente unos treinta y cinco autores bajo la coordinación de Miguel Ángel Martínez Pozo. Hace unos cuatro años, este

joven maestro e investigador decidió estudiar en profundidad las fiestas de moros y cristianos más importantes. Un tema que a lo largo de la historiografía y la antropología del siglo XX había sido esbozado primeramente por los ya clásicos estudios de Carmen Muñoz Renedo a finales de la década de 1960 y principios de 1970. Continuator de estos estudios fue el antropólogo Demetrio E. Brisset Martín con la publicación en el año 1988 de su trabajo *Fiestas de moros y cristianos en Granada*. Éstos fueron los primeros estudios que se elaboraron acerca de esta temática en la zona. No podemos obviar los distintos trabajos que el profesor Francisco Arredondo ha realizado sobre las fiestas de moros y cristianos de Zújar, su pueblo natal.

Pero volviendo al tema que nos ocupa en esta reseña, las fiestas de moros y cristianos en España, debemos poner de manifiesto que el coordinador de esta obra “ha puesto toda la carne en el asador” –permítaseme esta expresión tan coloquial, pero a la vez tan representativa– puesto que, como hemos dicho anteriormente, son un voluminoso elenco de autoridades, profesores e investigadores los que participan en la misma. Autores de múltiples provincias y regiones de España, pero es que también cuenta con la participación de una profesora latinoamericana.

La obra se estructura en ocho partes bien diferenciadas y estructuradas más los numerosos prolegómenos (presentación, preliminar, prólogo, prefacio, proemio e introducción) que debido a la gran envergadura de la misma son necesarios y complementarios.

De la estructura general de la obra debemos destacar lo siguiente. La primera parte está dedicada a los aspectos más sociológicos, antropológicos y musicológicos de la fiesta. Titulada ésta «La fiesta en la sociedad. Patrimonio inmaterial», en tres capítulos se tratan perfecta y magistralmente todos estos aspectos que hemos apuntado anteriormente. La segunda parte está dedicada monográficamente al aspecto de la religiosidad popular en torno a la devoción a la Virgen de la Cabeza.

La tercera parte es la dedicada a las fiestas de moros y cristianos en el antiguo reino de Granada. La provincia de Almería cuenta con dos capítulos, la de Málaga con uno y la de Granada con ocho. Como podemos discernir a través de estos guarismos, dentro de Andalucía, las fiestas de moros y cristianos son celebradas de una especial manera en la provincia de Granada, donde están más arraigadas y tienen una mayor presencia. No ha de sorprendernos mucho esta situación puesto que, como de todos es sabido, Granada fue el último reducto islámico de al-Andalus y ello hizo que estas fiestas tuvieran más arraigo en las provincias que componían el antiguo reino nazarí de Granada que en el resto de Andalucía. La cuarta parte trata de estas fiestas en las provincias limítrofes al reino de Granada: Cádiz, Jaén y Murcia, contando cada una con un capítulo respectivamente.

La quinta parte está compuesta por diversos artículos que versan sobre las fiestas de moros y cristianos en varias regiones de España: Valencia, Alicante, Castilla la Mancha, Galicia, Cataluña, Islas Canarias y Aragón.

La sexta parte, es una de las más curiosas de todas, puesto que está dedicada —con un solo artículo— a las fiestas de moros y cristianos en El Salvador. No podemos olvidar que durante tres siglos la gran mayoría de todos los países que hoy componen Latinoamérica fueron territorios pertenecientes a la monarquía católica; es por ello por lo que los nativos, los criollos y los grandes terratenientes hacendados indianos adoptaron muchas fiestas y costumbres provenientes de la metrópoli, España. Con este estudio podemos ver cómo una de las fiestas españolas más importantes y extendidas por la Península Ibérica tiene su reflejo al otro lado del Atlántico.

La séptima parte está dedicada a contextualizar históricamente lo que en la actualidad conocemos como Altiplano granadino. Se compone de tres artículos que tratan aspectos militares en la zona norte de la provincia de Granada durante la época nazarí, de los orígenes de la villa de Benamaurel y la sublevación de los moriscos en Galera. Sin lugar a dudas, esta parte ayuda mucho a comprender varios aspectos de todas las anteriores, sobre todo las referentes a las granadinas.

La octava y última parte aborda desde el punto de vista antropológico e histórico las otras fiestas más importantes o que tienen un carácter más singular en las comarcas de Baza y Huéscar: el tradicional Cascamorras de Baza, las Santas de Huéscar, el Robo del Santo en Caniles y la Semana Santa Viviente en Cuevas del Campo. Esta última parte aprovecha el planteamiento general de la obra para dar a conocer al lector algunas sucintas pinceladas de las otras fiestas que no son de moros y cristianos en la hoya de Baza y en el altiplano de Huéscar.

No nos cabe la menor duda que este libro que aquí reseñamos se ha convertido en una obra de obligada referencia y consulta para todo aquel investigador –antropólogo, historiador, lingüista, literato, o como decía Blas Infante, “folklorista”– que quiera acercarse a la temática de las fiestas de moros y cristianos. La apertura de miras y los distintos prismas desde los que está escrito este libro colectivo nos pone de manifiesto lo tremendamente enriquecedores que son este tipo de trabajos porque al colaborar en ellos muchos autores hace posible una pluralidad de tendencias antropológicas e historiográficas muy interesante.

Por todo lo anteriormente expuesto queremos aprovechar estas líneas que tan generosamente nos brinda el Centro de Estudios «Pedro Suárez» de la diócesis de Guadix para felicitar a Miguel Ángel Martínez Pozo en particular y a todos los autores que colaboran en su obra en general por tan magnífico trabajo.

María CASTAÑO JIMÉNEZ